

Capacitación de Líderes de célula

Lección para el líder de célula

Lección 3: Trabajo

En la lección anterior hablamos de la importancia de soñar y tener visión. Pero la verdad es que el mundo siempre ha despreciado a los soñadores. Los hermanos de Jose se burlaban de él diciendo “Ahí viene el soñador. Vengan, matémoslo... y veremos que será de sus sueños. (Génesis 37.19) La verdad es que la mayoría de los sueños de la noche suelen evaporarse a la mañana.

Los soñadores deben transformarse en pensadores, planificadores y realizadores, y esto implica trabajo duro y constante. Los hombres de visión deben convertirse en hombres de acción.

Thomas Carlyle (escritor escocés) definió la genialidad como “la capacidad de tomarse el trabajo” y Thomas Edison (inventor de dispositivos eléctricos) afirmó que la genialidad es “1 % de inspiración y 99 % de transpiración”. Todos los artistas y realizadores de grandes obras conocen esta verdad. Detrás de una aparente fácil ejecución se encuentra la más esmerada y rigurosa auto-disciplina.

El famoso pianista Paderewski repetía una frase musical hasta 50 veces para perfeccionarlo. Una vez la Reina Victoria lo felicitó diciéndole “Usted es un genio”, a lo que él respondió “Eso es posible, pero antes de la genialidad hubo trabajo arduo”.

La suma de visión y trabajo es el sello de los grandes líderes de la historia.

No fue suficiente que Moisés soñara, tuvo que organizar a la masa de israelitas y conducirlos a través de peligros y dificultades día a día. A Nehemías lo inspiró la visión de la ciudad de Dios reconstruida pero antes tuvo que reunir los materiales y la gente, organizarlos y animarlos a trabajar hasta terminar la tarea.

Winston Churchill soñó liberar al mundo del imperio nazi pero en su primer discurso advirtió a sus seguidores que el camino era “sangre, sudor, lágrimas y trabajo” y “largos meses de lucha y sufrimiento”.

La Biblia nos enfoca en el trabajo en varias oportunidades. En Eclesiastés 11.4 dice “El que al viento observa, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará” mostrando la importancia de hacer foco en la tarea que nos toca cada día sin dejarnos influir por las circunstancias externas.

En 2da Timoteo 2.6 la Biblia dice que “el trabajador, para participar de los frutos, debe trabajar primero”.

Esto nos lleva a pensar en cómo hemos definido nuestro trabajo diario en relación a los sueños que queremos alcanzar. En realidad no dependerá de los sueños sino de la planificación y disciplina que podamos aplicar al trabajo.

Por último Dios mismo y Jesús nos dejan su ejemplo en Juan 5.17. “Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo”. Si Jesús no pudo evitar el trabajo y se mantenía enfocado claramente en sus tareas diarias a fin de alcanzar el sueño propio y de su Padre de salvar a la humanidad es vital entender que el trabajo es el camino que Dios nos presenta para alcanzar nuestros sueños. En una época donde la idea es conseguir todo fácilmente y con el menor esfuerzo entender esta verdad es clave si queremos ver nuestros sueños realizados. Así es que el sueño y la realidad, la pasión y el sentido práctico, la visión y el trabajo diario deben ir de la mano. Sin sueños y visión el trabajo pierde su ardor y dirección; sin trabajo diario esforzado y planes prácticos al sueño se lo lleva el viento. Unamos Visión y Trabajo y estaremos cerca de ver el sueño realizado.

Serie "La fe cristiana frente a los desafíos actuales"

Lección para el grupo de célula

Lección 3: El compromiso con la sociedad según la doctrina de Dios.

1) Rompehielos.

¿Porque debemos los cristianos estar comprometidos con la acción social?

Defina escapismo.

Defina compromiso.

2) Que dice la Biblia sobre este tema.

Isaías 1.11-17 - Salmos 146.7-9

Según Isaías 1.11-15 ¿Qué dice Dios acerca de las prácticas de su pueblo?

Según Isaías 1.11-15 ¿Cuáles son las prácticas religiosas que se cuestionan aquí?

¿Por qué Dios cuestiona estas prácticas religiosas?

Según Isaías 1.16-17 ¿Cuál es el tema que deben resolver?

Según Salmos 146.7-9 ¿Qué hace Dios?

Según Salmos 146.7-9 ¿Qué ejemplo nos da Dios en cuanto a la forma de vivir nuestra fe?

Al pensar en lo que Dios cuestiona en Isaías y lo que Dios hace en Salmos

¿Qué cambios le gustaría realizar en su forma de vivir la fe?

3) Acción

Elija y defina una acción de como usted podría realizar una de las acciones del Salmo 146.7-9 en esta semana y hacia quien.

Definan como ustedes podrían como grupo realizar una de las acciones del salmo 146.7-9 en esta semana y hacia quienes.

4) Oración.

- Por cada integrante del grupo.
- Por las acciones personales y grupales que desarrollaran en la semana hacia la comunidad.
- Por nombres de nuevas personas que intentaran contactar y visitar. Defina nombres y acciones.
- Por los misioneros de su iglesia.

Lectura recomendada para el líder de célula

Ampliación de los conceptos de la **Lección 3: El compromiso con la sociedad según la doctrina de Dios.**

El fundamento bíblico de nuestro compromiso con la sociedad según la doctrina de Dios.

¿Porque deben participar los cristianos en la acción social?

Solo hay dos actitudes posibles para el cristiano frente al mundo: el escapismo o el compromiso.

Escapismo significa dar la espalda al mundo y rechazarlo, lavarse las manos (para descubrir luego como Pilato que la culpa no se va con el agua) y endurecer el corazón frente al clamor agonizante de quienes piden ayuda.

Compromiso significa volverse hacia el mundo con compasión; ensuciarse, lastimarse y gastarse en servicio y sentir en lo más profundo del ser el impulso del amor de Dios que no puede ser sofocado. En demasiados casos hemos sido escapistas irresponsables. Es más agradable disfrutar la comunión dentro de la iglesia que servir fuera de ella en medio de un mundo hostil e indiferente.

De vez en cuando hacemos excursiones evangelísticas en territorio enemigo para luego retirarnos cruzando el foso de regreso a nuestro castillo cristiano, levantamos el puente levadizo y hasta nos ponemos auriculares para no oír los golpes en nuestra puerta clamando por ayuda.

Debemos abrir nuestros ojos y oídos en vez de evadir nuestra responsabilidad social y obedecer a aquel que en todos los tiempos llama a su pueblo a salir al mundo perdido (como lo hizo el) para vivir, amar, testificar y servir como el y para el.

Precisamente en esto consiste la misión. La misión es nuestra respuesta humana a la comisión divina.

Al comprender de forma mas completa las principales doctrinas de la Biblia podemos aprender a responder a estas responsabilidades. Por ejemplo teniendo una doctrina más completa de Dios.

Una doctrina más completa de Dios.

Solemos olvidar que a El le interesa toda la humanidad en todas sus facetas y complejidad. El Dios vivo es Dios de toda la naturaleza y no solo del área espiritual. "Todo es sagrado" pues todo le pertenece y nada es secular por cuanto nada le es ajeno. Dios creo el universo material, lo sustenta y lo declaro bueno (Génesis 1.31)

"Todo lo que Dios creo es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias" 1ra Timoteo 4.4

Un creador bueno creo el sexo, la familia, el matrimonio, la belleza, el orden del mundo natural, el trabajo, el tiempo, la amistad, la comunidad, la música, el arte, etc. A menudo nuestro Dios es demasiado pequeño porque es demasiado religioso. Nos parece que solo le interesa la religión (templos, reuniones, actividades de iglesia, obras, cantos, etc) Es cierto que esto le interesa si se relaciona con la vida humana.

No olvidemos que Dios cuestiona la religión si esta se reduce a actos religiosos divorciados de la vida real, del servicio en amor y la obediencia moral.

Basta con leer Isaías 1 para entender el cuestionamiento que Dios hace de las prácticas religiosas y como las rechaza si no están unidas a un compromiso real con las personas y son reflejo de nuestro diario accionar.

En este pasaje lo que Dios cuestiona son “las obras” o sea las acciones de sus hijos.

Santiago 1.27 vuelve a indicar que la importancia de lo religioso no sucede en el culto o en actividades religiosas sino en acciones concretas hacia el prójimo.

El único valor del culto es que concentra en un tiempo la devoción de nuestra vida. Si no es así, y en cambio en la iglesia cantamos y decimos cosas que no tienen relación con nuestra vida fuera del templo en nuestro hogar, familia, trabajo y barrio y especialmente en la forma que actuamos hacia el prójimo, es mejor no cantar en la iglesia. Al menos el que no canta no es hipócrita, el hipócrita es abominable a los ojos de Dios como lo demuestra Isaías 1.

Dios es Dios de la creación además de ser el Dios del pacto. La Biblia comienza con las naciones, no con el pueblo de Dios. Cuando Dios escogió un pueblo no perdió su interés por las naciones. Prometió bendecir en Abraham a todas las naciones. Siempre que el pueblo de Dios acentuó que solo ellos eran el pueblo de Dios, redujo al Dios real, que si bien tiene un pueblo, ama a toda la humanidad.

Dios aparte de ser el Dios de la justificación es el Dios de la justicia. Mientras que como cristianos disfrutamos de la justificación debemos preocuparnos por la justicia ya que esta es una de las cosas que Dios pide de cada uno de nosotros. Miqueas 6.8

Así como a Dios le interesa nuestra justificación y la logro con la muerte de Jesús en la cruz, también a Dios le interesa que nuestra vida en comunidad se caracterice por la justicia.

En Salmos 146.7-9 la Biblia dice que clase de Dios tenemos y esto tendría que marcar nuestro accionar como cristianos. Según este pasaje Dios es un Dios que 1) Hace justicia a los agraviados. 2) Da pan a los hambrientos. 3) Liberta a los cautivos. 4) Abre los ojos a los ciegos. 5) Levanta a los caídos. 6) Ama a los justos. 7) Guarda a los extranjeros. 8) Sostiene al huérfano y a la viuda.

Dios odia la injusticia y la opresión en todas sus formas y ama y promueve justicia en todos lados y para todas las personas.

“Este es el mundo de Dios, por el cual el mismo se preocupa hasta el punto de encarnar a su hijo y permitir su muerte en la cruz.”

Por lo tanto “nosotros tenemos el deber de trabajar por la justicia de Dios frente a la opresión, por la verdad de Dios frente a la mentira y el engaño, por el servicio frente al abuso de poder y por el amor frente al egoísmo”

Así es el Dios de la Biblia. Su interés lo abarca todo, lo sagrado y lo secular. La religión y la naturaleza, su pueblo y todas las naciones, la justificación y la justicia diaria y social. De manera que no debemos limitar nuestros intereses a nuestras actividades de iglesia sino ver mucho más allá. Nuestros intereses deberían ser tan amplios como los de Dios y llevarnos a involucrarnos en la sociedad de tal manera que podamos como el lo hizo, encarnarnos, vivir, sufrir, servir y dar la vida para que muchos conozcan que Dios los ama.

Vivir así nos coloca en el centro de su voluntad.